Tema: El período de entreguerras

Asignatura: Ciencias sociales, geografía e historia

Curso: 4° de ESO

## Mein Kampf

El Estado es un medio para un fin. Su finalidad consiste en la conservación y en el progreso de una colectividad bajo el punto de vista físico y espiritual. Esta conservación abarca en primer lugar todo lo que se refiere a la defensa de la raza, permitiendo, por ese medio, la expansión de todas las fuerzas latentes de la misma.

Quien hable de una misión del pueblo alemán en este mundo, debe saber que esa misión solo puede consistir en la formación de un Estado que ve, como su mayor finalidad, la conservación y el progreso de los elementos raciales que se mantuvieron puros en el seno de nuestro pueblo y en la humanidad entera.

Es deber del Estado racista velar por la conservación de su pureza [de la raza] y tiene también que consagrar al niño como el bien más preciado de su pueblo. Está obligado a cuidar de que solo los individuos sanos tengan descendencia. El Estado tiene que poner los más modernos recursos médicos al servicio de esta necesidad. Todo individuo notoriamente enfermo y efectivamente tarado, debe ser declarado inapto para la procreación y sometido a tratamiento esterilizante.

Nuestro pueblo alemán, que en la actualidad yace en la ruina, expuesto a las patadas del resto del mundo, necesita justamente aquella fuerza de sugestión que emana de la confianza en sí mismo. Este sentimiento tiene que ser inculcado desde la niñez. Toda la educación y la instrucción del joven deben estribar en la tarea de cimentar la convicción de que en ningún caso él es menos que otros. Mediante su vigor físico y su agilidad, debe recobrar la fe en la invencibilidad de su raza, pues, aquello que otrora condujera al ejército alemán a la victoria, fue la suma de confianza que poseía en sí mismo cada uno de sus componentes y, a su vez, en el Comando. Lo que ha de levantar de nuevo al pueblo alemán es sin duda la convicción de volver al goce de su libertad, pero esta condición no puede ser sino el resultado de un sentimiento común de confianza, arraigado en el alma de millones [de alemanes].

Adolf Hitler, Mein Kampf (1925-1927) (fragmento).